

A vibrant street scene in a Mexican town. The foreground shows a narrow street lined with orange-painted buildings. A black lantern hangs from a balcony on the left. A sign for 'BAR LA HORMIGA' is visible on the wall. In the distance, a white church with a bell tower is visible, surrounded by lush green hills and mountains under a blue sky.

Turismo y sustentabilidad

Erika Patricia Cárdenas Gómez
Coordinadora

El Colegio de Jalisco
Gobierno de Guadalajara
Gobierno de Zapopan

Turismo y sustentabilidad

TEMAS DE ESTUDIO

ASOCIADOS NUMERARIOS DE EL COLEGIO DE JALISCO

Ayuntamiento de Guadalajara
Ayuntamiento de Zapopan
El Colegio de México, A. C.
El Colegio Mexiquense, A. C.
El Colegio de Michoacán, A. C.
Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación
Gobierno del Estado de Jalisco
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Subsecretaría de Educación Superior-SEP
Universidad de Guadalajara

Juan Enrique Ibarra Pedroza
Presidente

Ixchel Nacdul Ruiz Anguiano
Secretario General

Turismo y sustentabilidad

Erika Patricia Cárdenas Gómez
Coordinadora



Esta publicación fue arbitrada por pares académicos, recibida por el Consejo Editorial de El Colegio de Jalisco el 29 de abril de 2025 y aceptada para su publicación el 29 de septiembre de 2025.

338.4791 S471tu

Seminario de Turismo y Cambio Climático (III : septiembre 2024 : Baja California Sur, México)

Turismo y sustentabilidad / Erika Patricia Cárdenas Gómez, coordinadora -- 1ª ed. -- Zapopan, Jalisco : El Colegio de Jalisco, 2026

[230] páginas : ilustraciones, gráficas, tablas ; 23 cm -- (Temas de Estudio)

Incluye referencias

ISBN: 978-968-9732-18-1

1. Turismo - Congresos - México - Siglo XXI. 2. Turismo - México - Estudio de casos - Siglo XXI. 3. Desarrollo sustentable - México - Estudio de casos - Siglo XXI. 4. Medio ambiente - Protección - México. 5. Deterioro ambiental - México - Siglo XXI. 6. Cambios climáticos - México - Estudio de casos - Siglo XXI.
I. Cárdenas Gómez, Erika Patricia, coordinadora e introducción.

Clasificación THEMA: NKS

Portada: Fotografía de Á. M. Felicísimo en Flickr
bajo licencia CC BY-SA 2.0

© D.R. 2026, El Colegio de Jalisco, A. C.
5 de Mayo 321
45100, Zapopan, Jalisco

Primera edición, 2026

ISBN: 978-968-9732-18-1

Hecho en México
Made in Mexico

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
<i>Erika Patricia Cárdenas Gómez</i>	

PRIMERA PARTE: PUEBLOS MÁGICOS Y SUSTENTABILIDAD

PAISAJES NATURALES Y PATRIMONIO CULTURAL. LOS IMPACTOS DEL TURISMO EN TRES PUEBLOS MÁGICOS DE TLAXCALA.....	25
<i>Javier Rodríguez Sánchez y Martha Milena Cuellar Chaves</i>	

¿DE LA MINERÍA AL TURISMO? BASES PARA LA GENERACIÓN DE ALTERNATIVAS EN PRO DE LA SOSTENIBILIDAD Y COMPETITIVIDAD TURÍSTICA EN EL NUEVO PUEBLO MÁGICO DE SANTA ROSALÍA.....	51
<i>Reyna María Ibáñez Pérez e Ismael Sánchez Brito</i>	

POLÍTICAS PÚBLICAS Y PUEBLOS MÁGICOS EN CAMPECHE EN UN ENTORNO DE DESARROLLO TURÍSTICO EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN: EL CASO DE PALIZADA	69
<i>Moisés Frutos Cortés, Miguel Rodrigo González Ibarra y Esther Solano Palacios</i>	

CAMBIO DE USO DE SUELO ASOCIADO AL DESARROLLO HABITACIONAL EN ZONAS TURÍSTICAS: EL CASO DE MALINALCO, ESTADO DE MÉXICO	99
<i>Frida Ivonne Martínez Sánchez, Arturo Venancio Flores y Belina García Fajardo</i>	

SEGUNDA PARTE: PROPUESTAS DE TURISMO SUSTENTABLE

TURISMO COMUNITARIO PARA MITIGAR LA DEVASTACIÓN SOCIOAMBIENTAL.....	115
--	-----

María Guadalupe Avila Reyes

EL SENDERO ZEMPOATL, UNA PROPUESTA ECOTURÍSTICA PARA LA INTERPRETACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA EN EL PARQUE NACIONAL LAGUNAS DE ZEMPOALA.....	133
---	-----

*Juan Carlos Sandoval Manrique, Ana Rosa Machorro Onofre
y Omar Paniagua Sotelo*

MIRAR DESDE EL BOSQUE. SUSTENTABILIDAD DE LA MICROREGIÓN FORESTAL VALLE ZOQUE DE MÉXICO.....	147
---	-----

Leopoldo Medina-Sanson y Paulina Carrasco Ramírez

TERCERA PARTE: DESAFÍOS EN EL PROCESO DE SUSTENTABILIDAD

EL CIP BAHÍAS DE HUATULCO, OAXACA. APROXIMACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES PARA EL ANÁLISIS DEL BINOMIO CONSERVACIÓN AMBIENTAL Y TURISMO	161
--	-----

Mayra Manuel Aragón

EL TURISMO EN MÉXICO DESDE LOS SISTEMAS COMPLEJOS: UNA MIRADA HACIA EL DESARROLLO SUSTENTABLE.....	179
---	-----

*Miguel Ángel Rosas Bautista, Rocío del Carmen
Serrano Barquín y Yanelli Daniela Palmas Castrejón*

AFECTACIONES AL ENTORNO NATURAL DERIVADO DE MALAS PRÁCTICAS EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN BAJA CALIFORNIA SUR	201
--	-----

Reyna María Ibáñez Pérez y Benjamín Troyo Vega

CONCLUSIONES.....	225
-------------------	-----

Erika Patricia Cárdenas Gómez

INTRODUCCIÓN

Erika Patricia Cárdenas Gómez
El Colegio de Jalisco

El presente texto se desarrolló a partir de las ponencias presentadas en el III Seminario de Turismo y cambio climático, organizado por la red que lleva el nombre. El evento fue celebrado el 5 y 6 de septiembre de 2024 en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Una de las áreas temáticas que se analizó fue el turismo y medio ambiente porque se considera que este último constituye una de las columnas fundamentales para que se desarrolle la actividad turística, pues para que se ponga en práctica se requiere contar con un medio ambiente sano. Mathieson y Wall (1990) lo expone en los siguientes términos: “El ambiente, sea predominantemente natural o mayormente hecho por el hombre, es uno de los recursos básicos del turismo” (p. 121).

Para una mejor organización esta introducción se divide en cuatro grandes apartados. En el primero se señalan las repercusiones del turismo en el medio ambiente; en el segundo se presenta un breve recuento del concepto de la sustentabilidad y de su relación con el turismo; luego se presentan algunas propuestas para avanzar en el proceso de tener destinos turísticos sustentables en el país, y finalmente, se presentan en términos generales el contenido de los capítulos que componen la obra.

REPERCUSIONES DEL TURISMO EN EL MEDIO AMBIENTE

En un principio se consideraba que el turismo no contaminaba. Por eso era llamado “la industria sin chimeneas”. Sin embargo, con el paso de los años se observó que sí tenía repercusiones en el medio ambiente. Al respecto, algunos expertos se han dado la tarea de analizar la relación que guarda el turismo con el medio ambiente. González y León (1996) recalcan que se trata de una cuestión peculiar, porque por “un lado la interacción definida por los intercambios físicos: la producción de

infraestructuras y servicios turísticos emplea recursos naturales y vierte residuos al medio físico, contribuyendo a la degradación de las funciones de los ecosistemas” (p. 8).

Por su parte, instancias gubernamentales mexicanas advierten que “los sitios generalmente preferidos para esta actividad (costas, ríos, lagos y montañas) son con frecuencia zonas de transición, es decir, ecosistemas frágiles con una gran variedad de especies, cuyo uso intensivo y no sustentable puede provocar pérdidas irreversibles” (Instituto Nacional de Ecología [INE]-Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca [Semarnat], 2000, p. 15), aspecto que ya había reconocido Pearce (1988) décadas atrás, así como también Mathieson y Wall (1990).

Muchos trabajos representan casos de estudio; por ejemplo, se han enfatizado respecto a los impactos negativos que genera el turismo, específicamente en Hawaii. A pesar de ello, sus habitantes “no están dispuestos a modificar su nivel de vida con este propósito ecológico” (Liu y Var como se citó en Huete, 2004, p. 289). Otro ejemplo lo expone Pastor (2003) al mencionar que “en el tramo sur del litoral alicantino, donde se encuentra Torrevieja, están los municipios que más han crecido en número de unidades urbanas, y cualquiera puede apreciar que el medio ambiente ha sido sacrificado en aras del desarrollo” (p. 149).

Cancún constituye la joya turística del país y no ha quedado exento de presentar problemáticas ambientales, tales como “las agresiones a la laguna de Nichupté (implantación de bancos de materiales, rellenos indiscriminados para incrementar la superficie edificable), el inadecuado tratamiento de los residuos y en particular de las aguas negras y una excesiva pavimentación del cordón insular” (Córdoba y García, 2003, p. 123). Dichas deudas ecológicas continúan hasta la actualidad, como bien lo ha identificado Ambrosie (2022).

En este marco, se debe traer el comentario de que “el turismo es hoy la mayor industria mundial y una de las que más afecta al medio ambiente” (Santamarta, 2000, p. 52). Sin embargo, el mismo autor reconoce que los impactos del turismo son inferiores en comparación “con otras actividades económicas, como la minería, la industria forestal, los monocultivos agrícolas, la ganadería extensiva, los grandes embalses, la extracción de petróleo y carbón o las industrias contaminantes” (Santamarta, 2000, p. 52).

A pesar de lo anterior se considera que es fundamental el cuidado y protección de los recursos naturales en todos los territorios, porque como se señala, “el problema del deterioro de los atributos naturales del turismo, o sea la no sostenibilidad, se traduce en una disminución de la productividad y de los ingresos futuros” (González y León, 1996, p. 4). Para el caso de México se puntualiza que “sólo un cimiento natural saludable nos da posibilidades presentes y futuras de desarrollo, estabilidad y bienestar para la nación” (Salinas y González, 2021, p. 37).

Mientras tanto, otros expertos opinan que los posibles ingresos futuros por turismo son una poderosa razón para conservar importantes ecosistemas y algunas especies emblemáticas” (Santamarta, 2000, p. 52). Agrega el citado autor que Brasil “puede obtener muchos más ingresos por turismo conservando el Pantanal que los que obtendría con su destrucción, merced a la hidrovía, las plantaciones de soja, la ganadería extensiva y la extracción de oro, y lo mismo cabe decir de la Amazonia, una región aún sin apenas desarrollo turístico” (Santamarta, 2000, p. 52).

Respecto a la bibliografía que se ha escrito sobre la relación entre medio ambiente y turismo, Mathieson y Wall (1990) reconocieron que “tiene una calidad reciente y se ha limitado al análisis ‘después del hecho’” (p. 123). Se considera que ellos constituyen autores pioneros en este tema. Los años han pasado y se ha destacado a nivel internacional la importancia de analizar dicha relación, pero también porque son evidentes las repercusiones negativas del turismo.

Por su parte Márquez y Sánchez (2007) consideran que el estudio del turismo y medio ambiente se puede dividir en tres grandes apartados: en primer lugar, se encuentran los impactos medioambientales por el turismo; en segundo, los que profundizan en las actitudes y percepciones del turista sobre el medio ambiente; finalmente, se encuentran “los estudios de acciones colectivas ante conflictos” (Márquez y Sánchez, 2007, p. 135).

En cuanto a los impactos negativos que genera el turismo, Santamarta (2000) los identifica en dos niveles: 1) los relacionados con la energía requerida para hacer el viaje y 2) el desgaste de los recursos naturales por la llegada del turista; aspecto que coinciden varios expertos en enfatizar respecto a los impactos del turismo en la construcción de infraestructura básica y la edificación de sistemas de comunicación (Figuroa, 2015, p. 165). Otros, por su parte, insisten que el turismo alternativo, y todas sus

modalidades también ejercen repercusiones negativas sobre el medio ambiente, tales como “la pérdida de biodiversidad, la generación de residuos, el consumo de agua y de energía” (Barrera y Bahamondes, 2012, p. 52).

Por su parte, Hiernaux (2006) agrega:

El turismo suele ser un factor de transformación acelerada de los ecosistemas. Las actividades ligadas al turismo suelen afectar, si no destruir, de manera acelerada ciertos ecosistemas extremadamente frágiles, como los costeros o los de montaña. La masificación del turismo implica, en términos de los especialistas, que la ‘capacidad de carga’ de los ecosistemas no es suficiente para sostener tal masificación, además, de que las soluciones arquitectónicas-urbanísticas así como tecnológicas no toman en cuenta los efectos en el entorno: paisaje, calidad de agua, disposición inadecuada de desechos, deforestación, son algunos de los problemas ambientales más usuales que se atribuyen, con razón a las actividades turísticas (p. 413).

Otros expertos, por su parte, advierten “que el impacto ambiental de las aludidas actividades también varía en función de otros factores como el número de practicantes, la educación ambiental de los mismos y la capacidad de carga del lugar” (García, 2010, p. 157). Mientras que otro autor enfatiza que la mayoría de los flujos de turistas proceden de los países desarrollados donde se protegen y conservan sus recursos naturales, no así donde se encuentran los atractivos turísticos, en los países en vías de desarrollo (Pastor, 2003, p. 147). Además, el citado autor enfatiza que “estos últimos lugares no suelen tener una legislación lo suficientemente fuerte, en el ámbito de la conservación, como para lograr sentirse protegidos de los impactos negativos del turismo” (Pastor, 2003, p. 147). En este contexto se debe traer a colación lo expuesto por Leff (2006):

La destrucción de la base de recursos naturales de los países llamados subdesarrollados, cuyo estado de pobreza no es consustancial a una esencia cultural o a su limitación de recursos, sino a su inserción en una racionalidad económica global que ha sobrexplotado a su naturaleza, degradado a su ambiente y empobrecido a sus pueblos (p. 24).

Se debe advertir que las problemáticas medioambientales no resueltas podrían recrudecerse aún más por el contexto de cambio climático que vive la humanidad, de ahí la trascendencia de analizar la relación del turismo y medio ambiente en varios contextos. La Cámara de Diputados (2024) lo externa en los siguientes términos:

El deterioro ambiental agrava los efectos del cambio climático y coloca en riesgo la actividad turística, aunado a la insuficiencia de áreas verdes, lo que dificulta el disfrute de los atractivos y recursos turísticos por las altas temperaturas y la mala calidad del aire. Estas condiciones adversas impulsan el uso de medios de transporte para desplazarse, lo que aumenta aún más las emisiones de CO₂ (p. 33).

También es importante agregar la parte social en los destinos turísticos:

Se ha heredado la convivencia de paraísos turísticos con zonas de alta marginación y profundas carencias sociales, como son la deficiencia en el abasto de agua potable, el saneamiento y tratamiento de aguas residuales, la gestión de residuos, la conectividad, así como la falta de planeación en la movilidad urbana, aunado a la depredación de suelos y reservas territoriales, particularmente en los territorios de los pueblos indígenas y las comunidades locales (Salinas y González, 2021, p. 9).

Lo anterior se aprecia en los principales destinos turísticos de México, así como en otras latitudes. Por ello se menciona que existen ciudades turísticas bipolares, donde en un territorio converge tanto la riqueza como la pobreza.

TURISMO Y SUSTENTABILIDAD

En la actualidad se reconoce que el medio ambiente constituye un pilar fundamental de la sustentabilidad. Cabe recordar que dicho concepto nació en 1987 y se ha popularizado, pero también ha perdido contenido. Con él se busca encontrar un equilibrio entre los tres pilares: economía, el aspecto social y el medio ambiente (Zarta, 2018). Otros autores opinan:

El principio de sustentabilidad emerge en el contexto de la globalización como la marca de un límite y el signo que reorienta el proceso civilizatorio de la humanidad. La crisis ambiental vino a cuestionar la racionalidad y los paradigmas teóricos que han impulsado y legitimado el crecimiento económico, negando a la naturaleza (Leff, 1998, p. 1).

Otros opinan que son claras y contundentes las situaciones que perciben los sentidos:

Ante esta situación, que engloba a mucho más de la mitad del planeta y las dos terceras partes del género humano y que se expresa en una acelerada pérdida de suelos, deterioro limitado recurso del agua, contaminación masiva de ecosistemas, cambios climáticos y pérdida acelerada de la biodiversidad, se ha creado una nueva utopía definida como desarrollo sustentable (Dachary, 1996, p. 40).

En este marco, se destaca que el actuar no es fácil:

El saber ambiental ocupa su lugar en el vacío dejado por el progreso de la racionalidad científica, como síntoma de su falta de conocimiento y como signo de un proceso interminable de producción teórica y de acciones prácticas orientados por una utopía: la construcción de un mundo sustentable, democrático, igualitario y diverso (Leff, 1998, p. 2).

Poco a poco se han incrementado los trabajos que analizan la relación entre turismo y sustentabilidad. Se ha señalado que “el turismo sostenible está asociado a la responsabilidad como valor máximo en todos los aspectos, en especial en el cuidado del medio ambiente, tratando de imponer una nueva ética al turismo” (Rainforest Alliance citado por Barrera y Bahamondes, 2012, p. 51). Los citados autores agregan que “El turismo sostenible está enfocado en la gestión de recursos, de manera que satisfagan tanto las necesidades económicas, sociales y ambientales, sin dejar de lado la integridad cultural, los procesos ecológicos naturales, la biodiversidad y los sistemas de soporte de vida” (Barrera y Bahamondes, 2012, p. 52). Por su parte, Troncoso (1999) sostiene:

El turismo sostenible es una de las alternativas de desarrollo de los países tropicales en vías de desarrollo con grandes posibilidades, dado sus múl-

tiples y exóticos atractivos, su alta biodiversidad, la disponibilidad de sus recursos humanos y muchos otros indicadores, por cuanto es una nueva e importante opción que tenemos que aprovechar al máximo (p. 11).

Otros autores comentan: “The concept of sustainable development is not new. Although the words are more modern and more widely accepted, there have always been similar causes” (Goeldner y Brent, 2006, p. 466).¹ Ello en virtud de que “The concepts of conservation, preservation, and environmental protection have always had as their goal the desire to prevent the destruction of desirable natural conditions and species” (Goeldner y Brent, 2006, p. 466).² Por su parte, los entes internacionales, como la Organización Mundial de Turismo (OMT) definen al turismo sostenible como aquel “que tiene plenamente en cuenta sus impactos económicos, sociales y ambientales actuales y futuros, al mismo tiempo que aborda las necesidades de los visitantes, la industria, el medio ambiente y las comunidades anfitrionas” (Cámara de Diputados, 2024, p. 10). Otros organismos enfatizan que el turismo sustentable es multifacético y para cumplirlo se deben realizar una serie de tareas, tales como

(i) hacer un uso óptimo de los recursos ambientales, incluido el mantenimiento de procesos ecológicos esenciales y la ayuda para conservar los recursos naturales y la biodiversidad; (ii) respetar la autenticidad socio-cultural de las comunidades receptoras, conservar su patrimonio cultural vivo y sus valores tradicionales y contribuir a la comprensión y la tolerancia interculturales, y (iii) garantizar operaciones económicas viables y de largo plazo que brinden beneficios socioeconómicos a todas las partes interesadas, que estén distribuidos de manera justa, incluidas oportunidades de empleo estable y de generación de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y contribuir al alivio de la pobreza (UNEP-OMT, 2005, como citó en Cámara de Diputados, 2024, p. 10).

1 “El concepto de *desarrollo sostenible* no es nuevo. Aunque las palabras son más modernas y son ampliamente más aceptadas, siempre ha habido causas similares” Traducción de Erika Cárdenas.

2 “Los conceptos de conservación, preservación y protección ambiental siempre han tenido como objetivo el deseo de prevenir la destrucción de condiciones naturales deseables y especies”. Traducción Erika Cárdenas

Es decir, el turismo sustentable implica “la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible en la economía turística, con el objetivo a largo plazo de que las generaciones futuras sigan beneficiándose de los recursos naturales que atraen a los turistas...” (Cámara de Diputados, 2024, p. 17). México cuenta con “el programa de Zonas de Desarrollo Turístico Sustentable (ZDTS), definidas como aquellas fracciones del territorio nacional, claramente ubicadas y delimitadas geográficamente, que por sus características naturales o culturales, constituyen un atractivo turístico y podrían ser declaradas por su desarrollo actual o potencial” (Cámara de Diputados, 2024, p. 16).

A pesar de lo anterior se aprecia que muchos destinos turísticos mexicanos se encuentran contaminados, cuestión que ha reconocido las mismas instancias de gobierno y programas como el Sectorial de Turismo, pues enfatiza:

la falta de un compromiso efectivo de las autoridades gubernamentales para lograr una sustentabilidad integral, reflejada en el cumplimiento y evolución constante de la provisión de servicios turísticos y de los agentes sociales del sector turístico para lograr que las empresas y la población se comprometan con el cumplimiento de las reglas que impone la sustentabilidad integral (Massé y Salas, 2020, p. 101).

Se ha enfatizado, por ejemplo, que “los ecosistemas prioritarios como los manglares, esteros y humedales, que, si bien están protegidos por el artículo 60 de la Ley General de Vida Silvestre (LGVS), han sido los ecosistemas más afectados por los cambios de uso de suelo para actividades del turismo” (LEGEEPA, como se citó en Massé y Salas, 2020, p. 93). Por lo anterior y otras cuestiones más “en 2019, México ocupó el puesto 108 en sostenibilidad turística, a pesar de ser el quinto país más megadiverso, el segundo en uso efectivo de los recursos naturales y con una gran riqueza cultural” (Salinas y González, 2021, p. 9), aspecto que, también ha señalado Ibáñez (2022) e Ibáñez, Sánchez y Santoyo (2023).

En este marco, las mismas instancias de gobierno enfatizan que “la sustentabilidad del desarrollo y, específicamente, del desarrollo turístico, requiere, por tanto, del establecimiento de nuevos criterios y líneas de acción claras que provoquen cambios en los patrones de producción y

consumo, y permitan aprovechar adecuadamente los recursos naturales y culturales...” (INE-Semarnat, 2000, p. 8).

Otros autores por su parte opinan que “la falta de servicios municipales contribuye al creciente deterioro ambiental por el inadecuado manejo de aguas residuales, desechos sólidos, tráfico y ruido, entre otros; en sí, no existe una regulación ambiental municipal acorde con la dinámica turística que se produce en la zona” (Márquez y Sánchez, 2007, p. 149). Acerca de cómo lograr un desarrollo sustentable, también se reconoce que ha habido avances respecto a la definición de los objetivos del desarrollo sustentable, medición y evaluación, aunque todavía prevalecen deficiencias en cuanto a su instrumentación (Brenner, 2010). Estas se pueden solventar a “través del cuidadoso análisis de las estructuras de poder subyacentes, así como de los conflictos entre los diferentes grupos sociales involucrados en el uso de los recursos naturales” (Brenner, 2010, p. 284), cuestión en la que también concuerda Leff (2004).

PRESENTACIÓN DE LA OBRA

El texto se divide en tres grandes apartados y se compone de diez capítulos redactados por 22 autores que pertenecen a distintas instituciones académicas del país, por lo que el enfoque teórico y la metodología empleada son diferentes. Los destinos turísticos analizados son variados, pues se incluyen algunos pueblos mágicos de Baja California Sur, Campeche, Estado de México y Tlaxcala, así como algunos centros vacacionales de sol y playa ya consolidados. Algunos de los conceptos estudiados son el turismo, la sustentabilidad, las políticas públicas, el poder, el papel de la comunidad. Hay coincidencia en los trabajos en señalar la falta de planeación, la escasez del agua, el incremento en la generación de residuos sólidos y los desafíos que plantea el cambio climático. Se propone impulsar las políticas públicas en coordinación con los tres órdenes de gobierno y fomentar la participación ciudadana.

En el primer apartado engloba los estudios de los pueblos mágicos. El primer capítulo, “Paisajes naturales y patrimonio cultural. Los impactos del turismo en tres pueblos mágicos de Tlaxcala”, escrito por Javier Rodríguez Sánchez y Martha Milena Cuellar Chaves, destaca la importancia de la política turística estatal, así como del turismo en la

economía. En su análisis no dejan de lado las repercusiones que tuvo la pandemia de COVID-19 y la transcendencia que ha tenido el programa de pueblos mágicos como política pública y el desenvolvimiento de los poblados del país, donde sin duda, también existen áreas de oportunidad. Así, a través del recorrido del término de *desarrollo sustentable* se analizaron tres pueblos mágicos de Tlaxcala, donde enfatizan que uno de sus atractivos para el impulso de la práctica turística es el medio ambiente. La metodología empleada fue cualitativa.

El segundo capítulo, “¿De la minería al turismo? Bases para la generación de alternativas en pro de la sostenibilidad y competitividad turística en el nuevo pueblo mágico de Santa Rosalía”, elaborado por Reyna María Ibáñez Pérez e Ismael Sánchez Brito, considera al turismo como un sistema por todos los elementos involucrados en su funcionamiento. La metodología utilizada es mixta. Los autores enfatizan que casi no hay información del pueblo mágico estudiado, de ahí su aportación al conocimiento científico, pues en una primera fase hacen una descripción de él. Llama la atención la poca afluencia de turistas que recibe anualmente y los problemas de inseguridad que se presenta como el fenómeno de las desapariciones. Respecto a las problemáticas medioambientales, se destaca que han estado presentes desde cuando estaba en boga la minería. En la actualidad se ha buscado al turismo como un potente inductor de desarrollo local, pero también ha generado algunas problemáticas, tales como contaminación por la generación de residuos sólidos, que el sistema de drenaje no funciona correctamente, que las aguas residuales reciben poco tratamiento, una ausencia de planeación en el desarrollo urbano y el cambio climático. Ante este contexto los autores proponen varias medidas; una de ellas es el trabajo colaborativo.

El tercer capítulo se titula “Políticas públicas y pueblos mágicos en Campeche en un entorno de desarrollo turístico en la península de Yucatán: el caso de Palizada”, de la autoría de Moisés Frutos Cortés, Miguel Rodrigo González Ibarra y Esther Solano Palacios, quienes exponen la importancia de la política turística para tener pueblos mágicos sustentables. Se analizó el caso particular de Palizada, donde también se enumeraron sus atractivos turísticos. Se recogió la opinión de los habitantes que muestran temor a la turistificación por todas las repercusiones que genera. La metodología es mixta. Llama la atención

que los habitantes solamente ven los problemas, tales como falta de agua, alta generación de residuos sólidos. Es por ello que han pasado de la euforia a la apatía de acuerdo con el empleo del índice de irritación. Ante este panorama los autores sugieren políticas públicas integrales donde participe activamente la comunidad.

El cuarto capítulo, “Cambio de uso de suelo asociado al desarrollo habitacional en zonas turísticas: el caso de Malinalco, Estado de México”, realizado por Frida Ivonne Martínez Sánchez, Arturo Venancio Flores y Belina García Fajardo, inician señalando los impactos del turismo en los pueblos mágicos. Después identifican, por medio de bibliografía y el uso de información geográfica, los impactos ecológicos que ha generado el turismo residencial en el territorio estudiado. Con cifras exactas los autores muestran cómo ha disminuido la cobertura de bosques y selvas. Otras problemáticas identificadas fueron el incremento del uso del agua y el acaparamiento de sus fuentes, entre otros. También destacan cómo las nuevas viviendas utilizan tecnologías sustentables. El periodo de estudio abarca de 2010 a 2020.

El segundo apartado se integra por tres capítulos que proponen una serie de acciones encaminadas a poseer territorios sustentables. El quinto capítulo, “Turismo comunitario para mitigar la devastación socioambiental”, realizado por María Guadalupe Avila Reyes es interesante porque presenta otras formas de hacer turismo, el cual se caracteriza por ser ecosolidario, ya sea en términos económicos o medioambientales. Se detalla la experiencia de las comunidades rarámuri con la preparación y venta de alimentos, así como las caminatas. En estas prácticas los habitantes de la comunidad participan activamente, sin dejar de lado su cosmogonía, identidad y su relación con la naturaleza. Asimismo, enfatiza la importancia de la política sectorial para incrementar los beneficios. La metodología es cualitativa.

El sexto capítulo, “El sendero Zempoatl, una propuesta ecoturística para la interpretación y conservación de la naturaleza en el parque nacional Lagunas de Zempoala”, fue escrito por Juan Carlos Sandoval Manrique, Ana Rosa Machorro Onofre y Omar Paniagua Sotelo. Los autores reportan los pasos a seguir para la gestión e implementación de un sendero interpretativo en el Parque Nacional Lagunas de Zempoala. Ello es importante como parte de la educación ambiental en un contexto

de cambio climático. Asimismo, los autores enumeran las bondades que ofrecen un parque y las peculiaridades que guarda el analizado, el cual se encuentra entre los límites del Estado de México y Morelos.

El séptimo capítulo, “Mirar desde el bosque. Sustentabilidad de la microregión forestal Valle Zoque de México”, fue realizado por Leopoldo Medina-Sanson y Paulina Carrasco Ramírez, quienes encontraron el funcionamiento de las tres áreas de la sustentabilidad (medioambiental, social y económica) en el proceso y gestión forestal en una porción territorial de Chiapas. En la microrregión del Valle Zoque encontraron que se capta agua, tienen beneficios económicos, existen redes colaboración para el control de fuego y la comercialización, entre otros. No obstante, reconocen algunos desafíos a futuro, como el cambio climático y sus consecuencias, como los incendios, plagas y variación en la precipitación pluvial. Los autores destacan el papel fundamental que tiene el bosque, la política y la comunidad.

La tercera parte se integra por los desafíos por llevar a cabo la sustentabilidad en los destinos turísticos, desde la falta de una gestión ambiental hasta la ausencia de seguridad en los turistas. En el octavo capítulo, “El CIP Bahías de Huatulco, Oaxaca. Aproximaciones teórico-conceptuales para el análisis del binomio conservación ambiental y turismo”, de la autoría de Mayra Manuel Aragón, se presentan a grandes pinceladas los impactos ambientales que ha generado el turismo en un territorio que ha tenido todo el apoyo de instancias federales, pero a su vez, es atravesado por el discurso de conservación ambiental. Así, dicho territorio no ha quedado exento de expropiaciones y conflicto. A lo largo de este trabajo existe un diálogo entre varios autores que abordan los conceptos de *ecología política*, *acción colectiva* y *gobernanza*. La metodología fue cualitativa.

En el noveno capítulo, “El turismo en México desde los sistemas complejos: una mirada hacia el desarrollo sustentable”, escrito por Miguel Ángel Rosas Bautista, Rocío del Carmen Serrano Barquín y Yanelli Daniela Palmas Castrejón, a través del análisis de la teoría de sistemas complejos se estudiaron 16 destinos turísticos que cuenta el país, tanto de sol y playa como de otro segmento, consolidados o en desarrollo. La metodología fue cualitativa. Se realizaron 40 entrevistas y los resultados arrojaron algunos de los desafíos que se enfrenta para tener un turismo sustentable en México, como la ausencia de planeación y la adecuada gestión, nula participación de los gobiernos locales, así como la falta de coordinación entre los ór-

denes de gobierno, escasez de recursos económicos, la presión del mercado turístico, la falta de capacitación, la pérdida de biodiversidad, entre otros.

El décimo capítulo, “Afectaciones al entorno natural derivado de malas prácticas en la actividad turística en Baja California Sur (BCS)”, realizado por Reyna María Ibáñez Pérez y Benjamín Troyo Vega, tienen como objetivo identificar cuántos incidentes de seguridad asociados con actos delictivos, malas prácticas y daños al ambiente se han llevado a cabo cuando se realizan las actividades recreativas, en el periodo de 2012 a 2024. Algunos de los resultados son Los Cabos, y en La Paz son los destinos turísticos donde se tiene un alto registro de incidentes: ahogamiento, colisión de autos con gente, naufragios, colisión de embarcaciones con gente y desapariciones. Ellos recomiendan la prevención y la capacitación, así como atender las quejas por el uso de motos acuáticas.

Finalmente, se encuentran las conclusiones, donde se recogen algunas medidas que han propuesto varios autores y en contextos diferentes para alcanzar la sustentabilidad. Dichas recomendaciones incluyen varias temáticas, por lo que se busca la integralidad.

REFERENCIAS

- Ambrosie, L. (2022). “Turismo en Quintana Roo: de recaudación positiva a deudas sociales y ambientales”. En E. Cárdenas (coord.), *Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, pp. 71-108.
- Barrera C. y Bahamondes R. (2012). “Turismo sostenible: Importancia en el cuidado del medio ambiente”. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 8(1), pp. 50-56. Consultada el 28 de octubre de 2024 en <https://www.academia.edu/download/64113629/218-762-1-PB.pdf>.
- Brenner, L. (2010). “Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas”. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(2), pp. 283-310. Consultada el 17 de enero del 2025 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032010000200004&lng=es&tlng=es.
- Dachary, A. (1996). “Desarrollo sustentable, turismo y medio ambiente en el caribe ¿Una opción válida?”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 5, pp. 18-51. Consultada el 25 de octubre de 2024 en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7055829.pdf>.

- Cámara de Diputados (2024). *Guía de lineamientos estratégicos para el desarrollo turístico sostenible en México*. Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública. Consultada el 24 de octubre de 2024 en <https://portalhcd.diputados.gob.mx/PortalWeb/Micrositios/430887d8-20cc-4af0-9c75-d62aab688867.pdf>.
- Córdoba, J. y García, A. (2003). “Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano”. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, (52), pp. 117-136. Consultada el 1 de noviembre de 2024 en <https://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n52/n52a8.pdf>.
- Figueroa, D. (2015). “Medición del impacto del turismo en la economía, el empleo y el medio ambiente en el ámbito local”. *Turismo y Territorio*. Gobierno de España: Ministerio de Industria, Energía y Turismo-Escuela de Organización Industrial. Consultada el 28 de octubre de 2024 en https://www.researchgate.net/publication/308200949_Medicion_del_impacto_del_turismo_en_la_economia_el_empleo_y_el_medio_ambiente_en_el_ambito_local.
- García, P. (2010). “Turismo activo y medio ambiente: Una implicación necesaria. Aspectos jurídicos”. *Cuadernos de Turismo*, (26), pp. 153-176. Universidad de Murcia. Consultada el 25 de octubre de 2024 en <https://revistas.um.es/turismo/article/view/116321>.
- González, M. y León, C. (1996). *Objetivos y políticas del desarrollo turístico sostenible: una metodología para el estudio de la interacción turismo-medio ambiente* (Serie Ensayos y Monografías, 75). Consultada el 25 de octubre de 2024 en <https://mail.economia.uprrp.edu/old/OB-D-TUR75.pdf>.
- Goeldner, C. y Brent, J. (2006). *Tourism. Principles, Practices, Philosophies*. Canada: John Wiley & Sons, INC.
- Hiernaux, D. (2006). “Geografía del turismo”. En A. Lindon y D. Hiernaux (coords.), *Tratado de geografía humana*. México: Antropos-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, pp. 401-432.
- Huete, R. (2004, 23-25 de septiembre). “La imagen social del impacto del turismo sobre el medio ambiente”. En A. Álvarez-Souse (coord.), *Turismo, ocio y deporte. Transformaciones globales: confianza y riesgo, grupo*. VIII Congreso Español de Sociología (pp. 287-298). España: Universidad da Coruña. Consultada el 25 de octubre de 2024 en <https://core.ac.uk/download/pdf/61908523.pdf>.
- Ibáñez, R. (2022). “Competitividad y sustentabilidad ambiental del turismo: análisis de la perspectiva institucional en México”. En E. Cárdenas (coord.), *Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México* (pp. 37-70). Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- , Sánchez, B. y Santoyo, D. (2023). “Naturaleza y cultura: atributos para combatir el cambio climático y acrecentar la sustentabilidad turística. Estu-

- dio del pueblo mágico Todos Santos”. En E. Cárdenas (coord.), *Turismo y cambio climático en México* (pp. 105-148). Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- Instituto Nacional de Ecología-Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (2000). *Medio ambiente y turismo: Logros y retos para el desarrollo sustentable 1995-2000*. México: Instituto Nacional de Ecología-Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. Consultada el 29 de octubre de 2024 en <https://paot.org.mx/centro/ine-semarnat/anp/AN32.pdf>
- Leff, E. (1998). “Globalización, ambiente y sustentabilidad”. En *Saber ambiental* (pp. 1-8). México: Siglo XXI.
- . (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. México D.F.: Siglo XXI.
- . (2006). “La ecología política en América Latina. Un campo en construcción”. En H. Alimonda (coord.), *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana* (pp. 21-39). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Massé, M. y Salas, R. (2020). “El Estado en relación turismo, ambiente y sustentabilidad en México”. *Revista CoPaLa*, (9), enero-junio 2020, pp. 91-109. Consultada el 29 de octubre de 2024 en <https://www.redalyc.org/pdf/6681/668170996004.pdf>.
- Márquez, A. y Sánchez, A. (2007). “Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México”. *Investigaciones Geográficas*, (64), pp. 134-152. Consultada el 1 de noviembre de 2024 en <https://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n64/n64a9.pdf>.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1990). *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Editorial Trillas.
- Pastor, M. (2003). “Turismo, cultura y medio ambiente”. *Pasos*, 1(2), pp. 145-153. El Sauzal (Tenerife): Universidad de La Laguna. Consultada el 28 de octubre de 2024 en <https://www.redalyc.org/pdf/881/88110203.pdf>.
- Pearce, D. (1988). *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas*. México: Editorial Trillas.
- Salinas, R. y González, C. (2021). *México Estrategia de Turismo Sostenible 2030*. Secretaría de Turismo. Consultada el 1 de noviembre de 2024 en <https://adaptur.mx/pdf/Mexico-Estrategia-de-Turismo-Sostenible-2030.pdf>.
- Santamarta, J. (2000). “Turismo y medio ambiente”. *WorldWatch*, pp. 52-55. Consultada el 28 de octubre de 2024 en <https://www.nodo50.org/worldwatch/ww/pdf/turismo.pdf>.
- Troncoso, B. (1999, 17-21 de mayo) “Turismo sostenible y ecoturismo” [ponencia]. IX Convención Nacional de Estudiantes de Hotelería y

Turismo. Porlamar, Isla de Margarita, Estado de Nueva Esparta, Venezuela. Consultada el 29 de octubre de 2024 en <https://ucipfg.com/Repositorio/MGTS/Ecoturismo/TSE.pdf>.

Zarta, P. (2018). “La sustentabilidad o sostenibilidad un concepto poderoso para la humanidad”. *Tabula Rasa*, (28), pp. 409-423.

Turismo y sustentabilidad

se terminó de imprimir en mayo de 2026
en los talleres de Impresos Copitek S. A. de C. V.
López Mateos Sur Núm. 2077, Plaza del Ángel
Nivel 3, locales 15 y 16. Col. Chapalita
C. P. 44510. Guadalajara, Jalisco

Tiraje: 250 ejemplares

Corrección y diagramación
Vera Manzano Härdi

Diseño de portada
Déborah Moloeznik Paniagua

La presente obra tiene como objetivo analizar la relación que existe entre el turismo y la sustentabilidad en México. El texto se divide en tres grandes apartados y se compone de diez capítulos redactados por 25 autores que pertenecen a distintas instituciones académicas del país, por lo que el enfoque teórico y la metodología empleada son diferentes. En la primera sección de la presente obra se estudian varios pueblos mágicos y cómo los recursos naturales –considerados la base del turismo– son de gran valor para atraer turistas.

En el segundo apartado se evidencian las experiencias exitosas en la conservación y preservación de los recursos naturales por parte de comunidades, –en ocasiones– el trabajo de la academia y el papel de los tres órdenes del gobierno; aunque se advierte que estas experiencias no están exentas de presentar desafíos. En el tercer apartado se señalan algunas repercusiones del turismo en el medio ambiente en nuestro país, como el cambio de uso de suelo, la falta de gestión de planeación turística sustentable, la inexistencia de coordinación entre las órdenes de gobierno, los conflictos, la poca colaboración entre actores, entre otros.



EL COLEGIO
de
JALISCO



Gobierno de
Guadalajara



Gobierno de
Zapopan

